

Las sombras del Plan de Reconstrucción europeo.

Los opinadores y algunos “politólogos profesionales”, proclamaban y proclaman todavía aunque ahora en sordina que la Unión Europea ahora nos apoyará. Es la misma que sangró a los países del Sur y dejó exangüe a Grecia en 2009. Predican que España será salvada de la crisis Covid-19 inyectando el dinero que necesitemos sin contrapartidas. La estruendosa ovación que recibió Pedro Sánchez presentado como paladín de las finanzas y nuevo salvador de la patria oculta en realidad terribles sombras.

La UE no va a necesitar una nueva legión de “hombres de negro” que supervisen nuestras finanzas como en años pasados. No necesitamos a esos personajes porque ya los tenemos en casa. No será un hombre de negro sino una mujer. Es ministra de Asuntos económicos y transformación digital y se llama Nadia Calviño. La actual ministra y fracasada postulante a presidir la Comisión Europea, es una de las voces más Neoliberales y ortodoxas del actual gobierno. Podemos decir, sin exagerar, que es la representante del capital transnacional alemán en nuestro país.

Sabemos que en las conversaciones previas al acuerdo europeo, la ministra evitó que se materializara la propuesta de Mutualización de la deuda a través de los llamados coronabonos cerrando la puerta al avance de quienes así lo proponían (Francia e Italia principalmente). Nadia Calviño allanó el terreno a la postura alemana y los países del norte que no querían contribuir.

Las grandes frases y los titulares grandilocuentes han pretendido ocultar la realidad. Ahora sabemos que no será la Comisión europea la que pague los créditos sino cada país en particular vía aportaciones a la UE, es un *nuevo rescate*. La Comisión pedirá el dinero en los mercados financieros; podría obtenerlo acudiendo al BCE (Banco Central Europeo) ahorrando intereses. No lo hará porque de lo que se trata es de salvar a las entidades financieras de la crítica situación en la que se encuentran. Los 750000 millones de € que proporcionará el mercado internacional son créditos suculentos porque tendrán la mejor calidad crediticia posible A+++.

Berlín no ha tenido una postura “progresista” ni neutral, como lo a la prensa, ha velado especialmente por los intereses de los países del Norte, de forma tal que el 9% de la población que representan (los países del NO) han condicionado al 91% restante. Berlín no quiere que cambien las cosas en la UE, una vez impuesta la desindustrialización en España (fue la condición para aceptar el euro) Alemania tiene un enorme mercado cautivo en régimen de monopolio con los países del sur¹. Se nos adjudicó el papel de país de servicios

¹https://www.destatis.de/EN/Themes/Economy/Foreign-Trade/Tables/order-rank-germany-trading-partners.pdf?__blob=publicationFile

turísticos: nuestras exportaciones fueron el sol y la playa. Con estas premisas y el ejemplo de la crisis del 2008 no podíamos esperar una ayuda desinteresada del Norte. Las proclamas de los políticos españoles para reindustrializar nuestro país, suenan cada día más a hueco. El diseño de esta UE ha significado un balón de oxígeno para las economías centroeuropeas. Ahora los planes de reestructuración profundizarán ese camino. Las ayudas que recibirá España se emplearán fundamentalmente en comprar productos o servicios y pagar deudas (entre cuyos principales tenedores se hallan también los alemanes). España no podrá utilizar esos ingresos para generar industria competitiva o I+D propios: Alemania lo impedirá. En los próximos meses las ayudas a la “economía verde”, por ejemplo, o el sector de la automoción se transformarán en ayudas indirectas a la industria del Norte europeo como por ejemplo Volkswagen. Nuestro país podrá mantener plantas de montaje pero la investigación, el diseño, la nueva industria basada en el vehículo eléctrico y los beneficios de los nuevos modos de producción quedarán para Alemania. Ese país no va a permitir que nadie le haga la competencia.

¿Agonizará la UE?

La UE sigue, a pesar de lo que se intenta hacer creer, terriblemente dividida. Al problema del Brexit, con las negociaciones bloqueadas por parte de Reino Unido, se le suman países que como Polonia o Bulgaria caminan por la senda del autoritarismo disfrazado. En paralelo se fortalece una coalición de países del bloqueo (Finlandia, Bélgica, Holanda, Austria) que reforzarán sus posiciones políticas de cara a una aplicación restrictiva de los acuerdos alcanzados en el *Plan de Reestructuración Europeo*. Ese acuerdo no es la manifestación de solidaridad europea sino todo lo contrario. Su gran y casi única virtud es su propia existencia, puesto que de no haberse conseguido la implosión en el seno de la UE hubiera estado más cercana. Se evidencia, una vez más, la existencia de varias Europas; las del norte más ricas, que se nutren gracias a los desequilibrios impuestos por los propios tratados y la expoliación de los países del sur a través del blanqueo de capitales y el “dumping Fiscal”.

Las cuentas claras.

La salvación que vendrá de Europa es la única propuesta de la coalición gobernante. Desgraciadamente se han creado expectativas que no pueden cumplirse. Lo que queda claro es que el Plan de Recuperación es un proyecto que beneficia esencialmente a la gran banca europea y a las economías del Norte. Las instituciones financieras del continente pasan por muchos apuros ¡pobrecitas ellas! (desde el 2009 han sido rescatadas 61), tenemos que salvar entre todos el gran enfermo europeo que se llama Deutsche Bank (el gran banco europeo y alemán). El plan de rescate europeo contempla también esta realidad. Para conseguir los

famosos 750.000 millones del *Plan de Recuperación* para Europa se recurrirá a los bancos privados que lo financiarán. Ese dinero que se devolverá en un plazo máximo de 40 años (2058) y a su vez será proporcionado por el Banco Central Europeo a un interés inferior a 0. Ese dinero será entregado a los bancos privados que a su vez lo prestarán a los gobiernos con sus intereses correspondientes. Es una muestra más del sinsentido económico. Europa, como hemos dicho, podría haberse financiado directamente utilizando el BCE con condiciones netamente ventajosas, pero eso era quitarle un jugoso caramelo a la gran banca y dentro de ella, cómo no, a la propia banca alemana.

El punto de partida para la recuperación es muy diferente según países, los análisis del FMI señalan que Alemania y Francia gastaron el 14% de su PIB en sostener a su sistema productivo, Italia el 5% y España el 3,2%. Como vemos Alemania y Francia, en este lapsus de tiempo, aprovecharán para modernizar su base productiva cosa que no hará España. La consecuencia es que la reconstrucción tendrá ritmos diferentes en cada país, eso ahondará aún más la diferencia entre el Norte y el Sur.

Pacto y Presupuesto Comunitario.

El pacto va acompañado del presupuesto comunitario para 7 años y aquí encontramos otra piedra en el zapato; una parte nada desdeñable de los fondos de Reconstrucción post-pandemia, objeto del acuerdo, se nutren de otros programas de gasto ya comprometidos que se eliminan o reducen como el I+D, los fondos de cohesión o la PAC. Así mismo los países del bloqueo han conseguido sucesivas rebajas en sus aportaciones al fondo común vía presupuesto comunitario de unos 53000 millones en siete años (+/- 7600 millones de Euros/año) a cambio de eliminar su capacidad de veto siendo sustituida ésta, por un acuerdo de supervisión reforzada en la parte de crédito y de transferencias. Esas deducciones que obtienen los países del norte serán pagadas por todos en función de su RNB por tanto el Norte gana (se mutualiza su beneficio) mientras el sur se endeuda y contribuye con más aportaciones.

También está la cuestión temporal, los esperados aportes financieros se dilatarán en el tiempo, el 70% del fondo que llegará a España lo hará entre el 2021 y 2022 a razón de unos 27000 millones €/año (sólo los ERTES en 2020 nos cuestan unos 5500 millones/mes). En el Pacto no se contempla en ningún momento la reindustrialización del Sur de la UE

Las condiciones.

La UE no ayuda porque si, condiciona siempre, incluso los fondos de cohesión van acompañados obligatoriamente del denominado Programa de Acción (Plan Nacional de Reformas en el caso español) y han de pasar por el control de la Comisión europea antes de

ser adjudicados. Este control se reforzará. Los países que como España precisen de la UE, deben enviar a Bruselas un plan de reformas e inversión basada en las recomendaciones que no se cumplieron anteriormente, como la reforma de pensiones y la apertura, aún mayor, del sistema sanitario a la inversión privada. Pedro Sánchez debe enviar su plan de reformas a Bruselas el 15 de octubre con medidas para los próximos tres años; el periodo en que se comprometerán las ayudas del fondo anticrisis.

¿Qué sabemos del Rescate?

El acuerdo alcanzado denominado "Next Generation EU" significa que será la Comisión Europea la que se endeudará como estructura supranacional. Es el significado político más trascendente de este acuerdo, que como decimos implica modificar y disminuir también el presupuesto comunitario que queda en 1,074 billones de euros para el período 2021-2027.

Sigue habiendo una gran confusión en la cifra final del rescate, puesto que una parte del dinero tiene condiciones más laxas y otra parte es en forma de crédito que los países podrán usar o no según lo necesiten. Los 750000 millones totales tendrán una vigencia de tres años. El tira y afloja negociador finalmente se saldó con 390000 como ayuda y otros 360000 como créditos a un interés por definir. Será para los países receptores (como el nuestro) un camino lleno de espinas y enormemente condicionado. El dinero no se activará, como hemos dicho, hasta el 2021 y vendrá por tramos; cada receptor tendrá que presentar sus planes a la Comisión que los aprobará o no. La Comisión pedirá opinión y voto a todos los países. La propuesta tendrá que ser ratificado por mayoría cualificada. Si alguno de los países no está de acuerdo podrá tirar del freno de mano y paralizar el proceso.

Depende de las fuentes las cifras son cambiantes; recibiremos unos 140.000 millones en total. De la primera parte de esa cifra, la menos condicionada, nuestro país ingresaría alrededor de 77000 millones de € en tres años. Eso dicen los hagiógrafos de la UE, la realidad es muy otra. Una parte de esa cantidad se tiene que devolver unos 52000 millones. A la cifra inicial (75000 millones) se le deben descontar nuestra aportación al fondo común, los intereses de la deuda, los recortes en algunas partidas del presupuesto europeo como en I+D o la PAG, los nuevos impuestos que hemos de transferir (los pagaremos nosotros pero serán transferidos en su totalidad a la Comisión Europea), como la tasa sobre residuos plásticos (0.8€/KG), los impuestos digitales o la "tasa Tobin"....En definitiva la ayuda Neta y Real será +/- 25000 millones en 3 años, poco menos del 0.7% del PIB español por cada uno de los mismos.

La UE desde el minuto cero ha hablado de Reformas. Si hay reformas es porque preparan recortes. Por ejemplo las condiciones discutidas en el Parlamento belga para negociar en Bruselas van en una dirección inequívoca. El primer ministro holandés Rutte insistió en que

para él lo más importante es la reforma laboral y de las pensiones en España. Bélgica tiene, y como ese país otros muchos del norte europeo, un gran lastre en su sistema público de pensiones. Muchos fondos europeos están muy ligados a los fondos de inversión que precisan de una rentabilidad mínima anual (un caso extremo sería los Fondos soberanos suecos o Noruegos donde las pensiones están estrechamente unidas a las inversiones en activos financieros que se cotizan en el mercado) La caída de las bolsas en los últimos años puso a estos fondos en una difícil posición. Previendo una nueva crisis financiera en las entidades europeas, los poderes económicos especialmente Black Rock (el mayor fondo privado de pensiones del mundo) elaboró e hizo aprobar en el Parlamento Europeo el PePP (Plan Pan-Europeo de pensiones privadas) fijando así el marco legal para iniciar el ataque contra los sistemas públicos de toda Europa. Hay pues un movimiento de fondo para privatizar, aún más, las pensiones públicas europeas aprovechando la crisis de la Pandemia. Los países del bloque incluido Alemania exigieron otra cláusula de garantía extra, los desembolsos se realizarán a posteriori tras una evaluación de los resultados. Von der Leyen (la presidenta de la Comisión afirmó: "Podemos garantizar que esto se aplique de forma adecuada porque habrá objetivos, cuyo cumplimiento se verificará, y entonces se desembolsarán los pagos". Así, si el Ejecutivo comunitario fuera demasiado "laxo" Holanda o cualquier otro Estado miembro puede paralizar las ayudas.

El plan de reconstrucción aprobado aparcará, lo veremos muy pronto, la parte de agenda legislativa progresista del gobierno de coalición obligando a abrir, más temprano que tarde, el baúl de las reformas. Ese que se dice olvidado en el desván de la historia, una historia que se repetirá sin importar la evidencia ni las víctimas de cada error o recorte anterior. La misma historia. Los mismos errores. Las mismas consecuencias.

Eduardo Luque (Periodista y analista.)